

*Presentación Dossier*  
*Ética y Política. Claves filosóficas para pensar*  
*la democracia y la ciudadanía en Chile*

Las reflexiones ética-políticas y los compromisos ciudadanos en la construcción de la democracia, son un desafío permanente en toda sociedad. Entre los especialistas sobre teorías de la democracia existe una idea común que la democracia no es un modelo de organización política definitiva. Aunque pueda considerarse normativamente como un elemento esencial para la convivencia organizativa, su orientación ideal está cargada de valores o principios que necesitan ser permanentemente justificados, fortalecidos y reflexionados, principalmente desde la óptica de la filosofía política y la ética. Por otro lado, el sistema democrático inevitablemente posee manifestaciones concretas. Saber en qué consiste la democracia, no puede apartarse de los análisis sobre los procesos históricos y empíricos en los que se desenvuelven los diferentes sistemas políticos democráticos, incluidos sus aciertos como sus amenazas. En definitiva, esta doble faz de la democracia, exige una actitud filosófica atenta y crítica que permita, por una parte, ofrecer argumentos que sostengan la dimensión normativa de la democracia. Y, por otra parte, ofrecer reflexiones y revisiones críticas de las experiencias democráticas concretas y sus manifestaciones antropológicas ineludibles.

Sin duda, uno de los lugares que emergen como referencia para este proceso de revisión filosófico, político y ético de la democracia, tanto en su dimensión normativa como en su dimensión empírica, es el proceso constituyente en Chile. Es un lugar privilegiado para la reflexión filosófica por varias razones: sus antecedentes precursores, su origen en octubre de 2019 marcado por el estallido social, la salida institucional que abrió paso a un proceso constituyente, la implementación de la Convención Constitucional con sus aciertos, dificultades, problemas y soluciones, la elaboración de la propuesta de Nueva Constitución con nuevos tópicos (por ejemplo, género, paridad, pueblos originarios, ecología, etc.) y el proceso de salida marcado por el rechazo mayoritario de la propuesta en el plebiscito del 4 de septiembre 2022. Todas y cada una de estas manifestaciones son referencia para una reflexión filosófica desplegada con un fuerte compromiso con su contexto. La reflexión filosófica es urgente y necesaria, sea para sopesar los procesos asociados a la tarea de ofrecer al país una Nueva Constitución como para proyectar los nuevos escenarios dentro un proceso constituyente aún abierto. No cabe duda que, gracias al proceso constituyente, se ha marcado un hito bajo la forma de nuevos acuerdos democráticos que permiten perfilar a la sociedad chilena hacia el futuro. Por esta razón la democracia en Chile está bajo la atenta mirada de todo el mundo.

En este escenario, el fortalecimiento de la ciudadanía y su compromiso con la democracia es un resultado necesario. A la objetividad institucional del proceso democrático constitucional se le debe adherir la subjetiva responsabilidad de las ciudadanas y ciudadanos que se han desplegado para desenvolverse en una multiplicidad de áreas, desde donde han emergido lo que se denomina virtudes cívicas que constituyen el corazón de la sociedad civil. Los ciudadanos han dejado de ser espectadores en la construcción de la sociedad para transformarse en agentes directos y activos en la conformación de la comunidad, en la toma de decisiones y la implicación empoderada dentro de su contexto social más inmediato. Este medio de participación en la medida que pueda fortalecerse, perfectamente influirá en los procesos democráticos institucionalizados. Como se ve, se trata de una comprensión de la democracia más dinámica y flexible, porque las instituciones políticas, bajo este prisma, han requerido ceder espacios de poder para incorporar a ciudadanas y ciudadanos en las configuraciones institucionales.

Bajo estas coordenadas fundamentales este dossier especial de la *Revista Palabra y Razón* ha convocado a especialistas en las áreas de la filosofía política, la ética, la educación y de las teorías de la democracia y de la ciudadanía, para la publicación de este número especial.

En primer lugar, Valentina Buló, analiza las afectividades constituyentes explorando la tesis que dichas afectividades poseen valor de verdad y si esto es así, la dimensión afectiva no se puede despreciar en la comprensión de los procesos político-sociales. A continuación, Maximiliano Reyes Lobos, principalmente bajo coordenadas aristotélicas, propone identificar el *telos* de la actividad política como columna vertebral de la participación ciudadana en las decisiones institucionales. Enseguida, el trabajo en coautoría de María Luisa Brantt y Loreto Vera, desarrolla la noción de individualidad en su referencia ético-política, para demostrar la relación inexcusable y siempre abierta de lo individual con el sentido de lo común. Posteriormente, Cristhian Almonacid Díaz, desde su experiencia como integrante titular del Comité de Ética de la Convención Constitucional (2021-2022), analiza el Reglamento de Ética de dicha convención para exponer los problemas ético-políticos que emergen en los discursos de odio, el negacionismo y la desinformación. Seguidamente, Pablo Ramírez Rivas y Paula Luengo Kanacri, nos ofrecen una recuperación de la noción de fraternidad como principio orientador y dador de sentido de la política, proponiendo la inclusión de la fraternidad en el proyecto constitucional chileno. Y, por último, Jaime Retamal Salazar, presta atención a la compleja presencia de la violencia estructural en el sistema educativo chileno marcado a fuego por lógicas mercantiles, para reintroducir la ética intercultural, que a su juicio es la clave para la superación de esta crisis.

Sin duda, este dossier es uno de los primeros aportes académicos que revisitan el tema de la Nueva Constitución después del plebiscito de septiembre de 2022. Si bien, por el enfoque académico, estos trabajos primeramente pueden dirigirse a personas interesadas disciplinariamente en la filosofía práctica, están pensados también para dirigirse a un público amplio, deseoso de reflexionar, pensar y dar

sentido a los procesos políticos sociales que aún se llevan a cabo en Chile. Esperamos con este número estar colaborando con la reflexión sobre la democracia en nuestro país, para fortalecer los compromisos ciudadanos en base a este nuevo sentido participativo que se ha abierto con el proceso constituyente que continúa. Buscamos con esta iniciativa posicionar a la *Revista Palabra y Razón*, como una publicación académica con vocación y fuerte sentido democrático, preocupada por fortalecer la participación ciudadana en la sociedad civil chilena.

**Dr. Cristhian Almonacid Díaz**  
**Académico Departamento de Filosofía**  
**Universidad Católica del Maule**  
**Editor responsable dossier**